


Spring 2017

# Falta de derechos humanos y violencia: La crisis ambiental en América Latina

Vincent J. Gandolfo III

*Trinity College, Hartford Connecticut, vincent.gandolfo@trincoll.edu*

Follow this and additional works at: <http://digitalrepository.trincoll.edu/theses>

 Part of the [Energy Policy Commons](#), [Environmental Policy Commons](#), [Environmental Studies Commons](#), [International Relations Commons](#), and the [Latin American Studies Commons](#)

---

## Recommended Citation

Gandolfo, Vincent J. III, "Falta de derechos humanos y violencia: La crisis ambiental en América Latina". Senior Theses, Trinity College, Hartford, CT 2017.

Trinity College Digital Repository, <http://digitalrepository.trincoll.edu/theses/671>

**Falta de derechos humanos y violencia: La crisis ambiental en América Latina**

Vincent Gandolfo

Submitted to the Hispanic Studies Program, Trinity College

Supervised by: Dr. Diana Aldrete

**Abstract:** The purpose of this research is to identify the growing problems associated with environmental degradation in Latin America. For decades, a combination of corrupt governments and lack of environmental legislation has allowed large companies to exploit the environmental resources of many different Latin American countries. Latin America is an extremely biodiverse region of the world and environmental resources are valuable. Large companies have monopolized environmental resources for profit, which has caused protests and violence. Most these large international companies have been allowed to harvest valuable resources, pollute the environment, and leave without any consequences. Because many Latin American governments prioritize economic interests, there have been extreme violations of human rights in many countries. Large development projects and corrupt governments take advantage of the poor and indigenous by taking their land without their consent. When the poor and indigenous attempt to fight back with peaceful protests, they are often threatened or killed. Environmental and human rights activists also play an important role in this work. Because of extreme environmental degradation and violation of human rights of the poor and indigenous, these activists openly speak out against the corrupt governments and large corporations. Unfortunately, Latin America has become one of the most violent and dangerous regions in the world for environmental and human rights activists due to government corruption and increased influence of large corporations. This work will focus on how the abuse of environmental resources and the lack of environmental legislation in Latin America has caused extreme human rights violations of poor and indigenous people as well as extreme violence against environmental and human rights activists.

## Introducción

La crisis ambiental en América Latina está creciendo y nada está ocurriendo para arreglarlo. En las últimas tres décadas, el medio ambiente en América Latina ha sido destruido. Muchos países de América Latina tienen algunos de los ecosistemas más biodiversos del mundo. Por ejemplo, América Latina tiene casi la mitad de los bosques tropicales del mundo, una cuarta parte de la tierra cultivable del mundo, un tercio de los recursos de agua limpia del mundo, y muchas reservas importantes de minerales (Baud de Castro and Hogenboom 2011). Los ciudadanos de estos países, que utilizan estos recursos naturales para sobrevivir, sufren debido a gobiernos corruptos y la falta de legislación ambiental. En comparación con los Estados Unidos, muchos países de América Latina tienen treinta años de retraso en términos de legislación ambiental y políticas ambientales. La destrucción de los bosques, la privatización del agua y la contaminación del medio ambiente son temas comunes en América Latina. En muchos casos, la causa de estos problemas ambientales son las grandes empresas de desarrollo. Específicamente, con respecto al petróleo y el agua, las grandes empresas de desarrollo pagan mucho dinero para construir fábricas en los países pobres de América Latina. La mayoría de estas empresas no se preocupan por las consecuencias causadas por su contaminación.

Debido al gobierno corrupto y la falta de policía en muchos países latinoamericanos, estos problemas continúan sin consecuencias para las grandes empresas de desarrollo. La degradación y contaminación de los recursos ambientales en América Latina también ha causado una gran cantidad de violencia. En muchos países latinoamericanos, hay grandes protestas contra las grandes empresas de desarrollo. Debido a la corrupción del gobierno ya la falta de policía, ha sido difícil prevenir esta violencia de los pobres e indígenas cuyos recursos naturales están siendo destruidos. Los pobres e indígenas que tienen tierras valiosas con recursos ambientales

están siendo manipulados por el gobierno y por las pandillas locales que quieren controlar estos recursos. Para agregar a este problema de la violencia, esta parte del mundo es una de las más peligrosas y violentas para los activistas ambientales porque los gobiernos corruptos y las grandes empresas de desarrollo no quieren perder sus beneficios de los recursos ambientales. Muchos activistas ambientales en América Latina han sido asesinados en los últimos veinte años (McSweeney and Pearson 2013). La gente tiene miedo de hablar mal contra el gobierno y las grandes empresas por destruir el medio ambiente porque tienen mucho dinero e influencia. Agua limpia, aire limpio y un ambiente limpio son derechos humanos que cada persona merece. Muchos países de América Latina han permitido grandes empresas y pandillas que roben a la gente de estos derechos humanos y esto ha causado sufrimiento y enfermedad de la gente. En muchos casos, los ricos tienen acceso a un ambiente limpio, pero los pobres y los indígenas tienen que vivir en un mundo lleno de contaminación.

Hay muchos casos en América Latina donde los pobres y los indígenas han sufrido consecuencias de salud debido a la contaminación del medio ambiente. Un estudio por las Naciones Unidas sobre problemas ambientales en América Latina habló sobre la falta de derechos humanos del de los yaquis. Los yaquis son un grupo indígena en México que ha sido afectado por los pesticidas agrícolas durante años (Castro Diaz and Yala 2007). El hecho de que la exposición constante a estos pesticidas haya creado consecuencias para la salud de los yaquis es una violación directa de sus derechos humanos más fundamentales a la vida y la salud y un ambiente seguro. Aunque los ricos de México disfrutan de estos derechos humanos fundamentales, los pobres y los indígenas sufren mucho. Hay muchos otros casos en América Latina cuando los gobiernos no prestan atención a los derechos humanos de los pobres e indígenas (Castro Diaz and Yala 2007).

En esta obra, me enfocaré en cómo el abuso de los recursos naturales y la falta de regulaciones y legislación ambiental en América Latina ha causado violencia extrema y una falta de derechos para los ciudadanos. Una de las primeras secciones de la obra se centrará en la diferencia en la legislación ambiental entre los Estados Unidos y América Latina. Esta diferencia demuestra cómo la legislación ambiental es una prioridad en los Estados Unidos, mientras que América Latina tiene treinta años de retraso. Otro tema principal de la obra será eventos específicos de contaminación en América Latina. Voy a explicar cómo las grandes empresas de desarrollo, a través de la corrupción gubernamental, han destruido el medio ambiente en América Latina. Luego me enfocaré en cómo esta destrucción y contaminación completamente violaron los derechos humanos de los pobres y los indígenas. Finalmente, me centraré en la violencia. Violencia contra los activistas ambientales y de derechos humanos que luchan constantemente por los derechos del medio ambiente, así como los derechos de los pobres e indígenas. También la violencia en términos de cómo la degradación del medio ambiente causó protestas de los pobres e indígenas y cómo los gobiernos corruptos y las grandes empresas de desarrollo han hecho América Latina convertir en una de las regiones más peligrosas y violentas del mundo.

### **Legislación ambiental en Estados Unidos versus América Latina**

Una de las razones principales porque hay una crisis ambiental en América Latina es que hay una falta de legislación y regulaciones ambientales. Debido a la corrupción del gobierno, muchos países de América Latina nunca han formado Agencias de Protección Ambiental. En 1970, los Estados Unidos adoptaron una Ley Nacional de Política Ambiental (Andrews 2006). Desde 1970, la política ambiental ha sido uno de los principales puntos de enfoque en la política

estadounidense. La razón porque fundaron la Agencia de Protección Ambiental fue porque la tecnología y el desarrollo industrial en los Estados Unidos durante los siglos XIX y XX habían contaminado el medio ambiente. Tanto los demócratas y los republicanos aprobaron leyes sobre agua limpia, aire limpio y un ambiente limpio (Andrews 2006). Se creó una combinación de subsidios federales y servicios para financiar la Agencia de Protección Ambiental.

Los objetivos principales de la Agencia de Protección Ambiental eran que el contaminador fuera responsable por los daños ambientales que causaron. El gobierno creía que, si fueran capaces de hacer las grandes empresas responsables del daño que causaron, podrían controlar la contaminación ambiental. Cuando la Agencia de Protección Ambiental creció y ganó más poder, fueron capaces de aplicar sus reglas y regulaciones. Uno de los objetivos principales de la Agencia de Protección Ambiental durante la década de los 70 fue poner un límite a las emisiones y crear una calidad del aire mucho mejor en los Estados Unidos. Estas regulaciones, incluía la Ley de Aire Limpio, fueron eficaces y ayudaron a reducir la contaminación de grandes industrias y coches por 80% de 1970 a 1990 (Andrews 2006). Otro enfoque principal de la Agencia de Protección Ambiental fue la Ley de Agua Limpia. Anteriormente, había poca regulación en términos de poner residuos en el agua y la gestión de residuos. En 1982, debido a la Agencia de Protección Ambiental, 96% de las industrias habían instalado sistemas de control para sus residuos de agua (Andrews 2006)

Desde la creación de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) en 1970, ha sido muchas conferencias ambientales con los Estados Unidos y otros países en el mundo. Algunos ejemplos son la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente en 1992, la Conferencia Ambiental de 1997 en Kyoto, Japón, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible en 2012 y más reciente, en 2016 la Conferencia Internacional sobre Agua, Energía y

Gestión Ambiental (Vig and Kraft 2013). Está claro que estas conferencias son cada vez más populares y que la gestión ambiental está en un problema mundial y un tema político. La elección de Barack Obama en 2008 creó una oportunidad para que los Estados Unidos fuera ser en un líder en protección ambiental y desarrollo de energía verde. Una de las políticas principales de Obama fue parrar la contaminación y desarrollar la energía verde (Vig and Kraft 2013). Aunque ahora el presidente Donald Trump quiere cortar muchas de las pólizas ambientales de Obama, 8 años de la presidencia de Obama ayudó a crear muchas regulaciones ambientales efectivas e importantes.

Por otro lado, las políticas y regulaciones ambientales latinoamericanas son pocas. Una de las razones principales porque el movimiento de justicia ambiental de Estados Unidos tuvo éxito fue porque había estudios que demostraban los problemas con el medio ambiente. El “Right-To-Know-Act” de 1986 dio a todos los estadounidenses acceso a información sobre contaminación ambiental y sustancias peligrosas en sus barrios (Carruthers 2008). En muchos países latinoamericanos hay una falta de información sobre contaminación ambiental y de salud pública que no permitan a los ciudadanos comprender los problemas ambientales de su país. Debido a la corrupción en muchos gobiernos latinoamericanos, no se dispone de registros de contaminación y los políticos aceptan sobornos para no enfocar en la protección del medio ambiente.

En términos de la historia de la gobernanza ambiental en América Latina, ha habido una gran transformación en las últimas décadas. Durante los años ochenta, muchos países latinoamericanos se centraron en la privatización y la descentralización de la gestión de los recursos naturales (Baud de Castro and Hogenboom 2011). Esto creó una gran oportunidad para empresas privadas de desarrollo ir a América Latina, tomar recursos naturales y vender con fines



de lucro. Durante este tiempo, hubo privatización de recursos naturales como agua, bosque, tierra y peces. El argumento principal a favor de la privatización de la gestión de recursos naturales por parte de organizaciones no gubernamentales e instituciones académicas fue que creó un vínculo entre actores locales y globales. Este vínculo ayudaría a crear una nueva manera de gestionar los recursos naturales. Aunque muchas organizaciones no gubernamentales e instituciones académicas fueron persistentes, muchos factores como la desigualdad, la pobreza, la corrupción y la violencia limitaron el poder de estas empresas privadas y causaron que sus iniciativas fueran ineficaces (Baud de Castro and Hogenboom 2011). A pesar de que los gobiernos de muchos países latinoamericanos han intentado cambiar la gobernanza ambiental durante la década pasada y han enfatizado el aumento de la legislación y los reglamentos ambientales, las mismas preguntas siguen sin solución. Las preguntas de los años ochenta sobre cómo manejar la producción y el crecimiento de la pobreza, cómo crear estrategias locales de desarrollo que promueven la justicia ambiental y cómo se puede utilizar el tema del cambio climático para el crecimiento económico y el crecimiento de la conciencia social no han sido contestadas (Baud de Castro and Hogenboom 2011). La gobernanza ambiental y la injusticia ambiental en América Latina no puede cambiar hasta que las preguntas han sido contestadas.

Otro desafío de la protección ambiental en América Latina es la falta de dinero. En los Estados Unidos hay muchas campañas de justicia ambiental y subsidios federales que contribuyen a la protección ambiental. América Latina es lo contrario, con muy pocos recursos para la protección del medio ambiente (Carruthers 2008). Aunque la protección del medio ambiente y la justicia ambiental no son una prioridad para muchos gobiernos latinoamericanos, la degradación ambiental y la injusticia ambiental están presentes en la vida de muchos latinoamericanos. La injusticia ambiental está presente en la ciudad de México y en São Paulo a

las personas que respiran aire contaminado, a los agricultores chilenos que trabajan en campos con contaminación y pesticidas, a los indígenas de Guatemala y la Amazonía cuyos bosques están siendo destruidos y en Honduras y Nicaragua, donde los niños beben agua que tiene grandes cantidades de metales pesados (Carruthers 2008). Estos son sólo algunos de los muchos ejemplos diferentes de injusticia ambiental en América Latina.

Aunque la injusticia ambiental es un problema importante en América Latina, no solo hay una fuente del problema. Hay muchas fuentes de injusticia ambiental y desafíos que los latinoamericanos enfrentan cada día. La mayoría de los activistas internacionales prestan atención a los problemas con la selva tropical, porque la protección de la selva es la forma más popular de protección ambiental. El problema principal con esto es que la selva tropical es sólo uno de los problemas ambientales en América Latina. Respecto a otros problemas, muchos latinoamericanos pobres e indígenas "forced to worry about their economic survival, safety from crime, stability of the political scene, and finding good health care and education for their children" (Timmons, 2013). Los latinoamericanos enfrentan muchos desafíos diferentes además de los desafíos ambientales. Timmons explica que, específicamente, los latinoamericanos pobres e indígenas enfrentan desafíos de pobreza, seguridad y salud. Estos desafíos combinados con los enormes desafíos ambientales en América Latina hacen que la vida sea muy difícil.

La sobrepoblación urbana también es un gran problema en América Latina. Cuatro de cada cinco latinoamericanos viven en ciudades y este problema continúa creciendo. Los políticos aprovechan de los pobres y prometen crear una mejor salud pública y mejores escuelas, pero estas promesas son mentiras. Los presidentes nuevos tienen planes para ayudar el ambiente degradado y fijar la injusticia ambiental, pero la mayoría de estos planes se basan en la corrupción. Para explicar más la injusticia ambiental en América Latina, hablaré sobre casos

específicos de injusticia ambiental donde una combinación de gobiernos corruptos, intereses económicos, y falta de justicia ambiental permitió a empresas de desarrollo empezar negocios en América Latina, contaminar el medio ambiente durante muchos años y dejar sin repercusiones.

### **Eventos específicos de contaminación e injusticia ambiental en América Latina**

Uno de los mayores eventos de contaminación en la historia de América Latina ocurrió en Ecuador. Chevron, que compró la empresa Texaco en 2001, contaminó y destruyó gran parte de la selva tropical de Ecuador. Texaco extrajo petróleo en Ecuador durante treinta años, desde los años 1960 hasta 1990, y arrojó 19.3 mil millones de galones de petróleo en el ambiente. (Buccina, Chene and Gramlich, 2013). Esto destruyó la vida de la gente local que dependía de los ríos para bañarse, beber y cocinar. Muchas especies de peces desaparecieron y las personas contrajeron enfermedades. Texaco estuvo consciente de la degradación ambiental y los trabajadores destruyeron información ambiental que indicaban que la compañía era responsable de daños ambientales (Buccina, Chene and Gramlich, 2013).

Desde los años noventa, el gobierno ecuatoriano ha dicho que Chevron (Texaco) era responsable de daños ambientales extremos. En 2011, los tribunales de Ecuador decidieron que Chevron era culpable de cargos de contaminación y les ordenó pagar 18.2 mil millones de dólares para limpiar su contaminación. Aunque Chevron fue declarado culpable, no ha pagado estos costos de remediación porque Chevron afirma que no tiene la culpa. La batalla legal entre Chevron y el gobierno de Ecuador continúa hoy, pero Chevron insiste en que ya ha limpiado el medio ambiente y no necesita ayudar a Ecuador (Buccina, Chene and Gramlich, 2013). Esta situación ha sido un desastre y es un ejemplo de cómo la corrupción del gobierno y la injusticia

ambiental han permitido a las grandes empresas contaminar un ambiente y escapar sin ser responsabilizadas.

Otros eventos específicos de injusticia ambiental y contaminación se relacionan con la falta de acceso a agua limpia en América Latina. América Latina tiene muchos recursos de agua limpia, esto se debe a la combinación de grandes ríos y lagos. En los últimos quince años, la contaminación del agua, la desigualdad social y la contaminación han causado muchos problemas de acceso al agua limpia en América Latina (Barlow and Clarke, 2004). Uno de los mayores problemas de acceso al agua en América Latina es la superpoblación. Las ciudades en América Latina están creciendo a un ritmo extremadamente rápido y muchas ciudades están utilizando los recursos de agua más rápido de lo que pueden regenerar. En algunas ciudades, la infraestructura que no funciona está causando problemas. En algunas ciudades latinoamericanas, más del 50% de su agua se pierde debido a las tuberías que no funcionan (Barlow and Clarke 2004). Otra causa de la crisis del agua en América Latina es la pobreza. El Banco Mundial pasó años reestructurando América Latina, lo que causó una gran desigualdad entre la distribución del ingreso. Esta desigualdad también ha causado un acceso desigual al agua. Más de 130 millones de personas en América Latina no tienen acceso a agua limpia en sus hogares (Barlow and Clarke, 2004).

La privatización del agua también ha causado enormes problemas en términos de acceso al agua limpia en América Latina. Las empresas privadas de agua han aprovechado la crisis del agua en América Latina. Algunas de las empresas de servicios de agua más notables son Suez y Vivendi de Francia y RWE-Thames Water de Alemania (Barlow and Clarke 2004). El problema con estas grandes empresas de agua es que son algunas de las empresas más ricas del mundo. Trabajando con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, estas grandes

empresas privadas han obligado a muchos países latinoamericanos a privatizar sus recursos de agua. Aunque el Banco Mundial ha gastado miles de millones de dólares para financiar estas tres grandes empresas privadas de agua, la privatización del agua tiene una enorme oposición pública (Barlow and Clarke, 2004). Hay muchos ejemplos de cómo la privatización de los recursos hídricos en América Latina ha causado consecuencias negativas como el aumento del precio del agua, no acceso al agua a los clientes que no pueden pagar su factura de agua, baja calidad del agua y corrupción extrema.

Uno de estos ejemplos fue en la provincia de Maldonado, en Uruguay. El agua en esta zona estaba muy contaminada y el precio del agua aumentó drásticamente. Estos problemas fueron causados por Uraqua, una empresa española privada de agua. Esta empresa sólo distribuyó el agua con el fin de obtener un beneficio. Después de grandes protestas, los uruguayos crearon una enmienda a su constitución que declaraba el agua como un derecho humano y que el agua no podía ser privatizada (Barlow and Clarke, 2004). Otra crisis de agua causada por la privatización del agua fue en Cochabamba, Bolivia. Aguas del Tunari, una empresa de privatización del agua, se estableció a principios de los años 2000 y causó que el precio del agua aumentara tanto, que la mayoría de la gente en Bolivia no podía pagar el acceso al agua. Una de las partes más chocantes de esta situación fue que el contrato entre Aguas del Tunari y Bolivia dijo que Aguas del Tunari fueron autorizadas a cobrar a la gente por el agua que colectaron de sus propios pozos. El precio del agua en Bolivia aumentó en 200% y Aguas del Tunari ganó \$58 millones. Eventualmente, las protestas bolivianas causaron que el gobierno cancelara su contrato con Aguas del Tunari, pero Aguas del Tunari demandó a Bolivia por \$25 millones en ganancias perdidas (Barlow and Clarke 2004).

Estos eventos específicos de contaminación ambiental e injusticia se relacionan directamente con la falta de derechos humanos. El término justicia ambiental fue creado en los Estados Unidos en los años setenta. Este término fue creado porque un vertedero de desechos tóxicos en Carolina del Norte estaba poniendo la mayoría de sus residuos en barrios negros y sólo un pequeño porcentaje en barrios blancos (Pacheco 2008). La idea de justicia ambiental se creó como respuesta a la injusticia ambiental ya la violación de los derechos humanos. Un caso similar ocurrió en Brasil. En el 2006, Brasil, Haití, Colombia y Bolivia se encontraban entre los diez países más desiguales del mundo. Los países de esta lista tenían una distribución extremadamente desigual de riqueza, salud y derechos humanos básicos (Pacheco 2008). En Brasil, la parte más pobre, el norte del país, fue donde se puso los residuos tóxicos. Esta desigualdad específica en Brasil se basó en una percepción falsa de que el aumento de la legislación ambiental disminuye el empleo y la riqueza en un área (Pacheco 2008). Las injusticias sociales y ambientales son muy similares porque ambos permiten la degradación y destrucción de muchos, mientras la riqueza para un pequeño porcentaje.

Las injusticias sociales y ambientales en América Latina fueron causadas por muchos factores diferentes, pero uno de los factores principales es la corrupción del gobierno. Muchas autoridades no prestan atención a las violaciones de la legislación ambiental y dan dinero a las grandes empresas para aumentar el crecimiento económico en su país, aunque muchas de estas empresas eventualmente dañan el medio ambiente y causan injusticia social. Un gran ejemplo de injusticia ambiental y social fue en Brasil en 2001. El gobierno brasileño permitió a una empresa agrícola, Piauí, que no pagara impuestos por sus primeros quince años para establecer negocios (Pacheco 2008). Aunque el gobierno sostuvo que esto ayudaría a la economía, la incapacidad de cobrar impuestos quitó \$754 millones de dólares de una región extremadamente pobre en Brasil.

Piauí también destruyó una gran cantidad de la selva en la Amazonia, según muchas diferentes agencias ambientales en Brasil (Pacheco 2008). Piauí también ha sido acusado de usar el trabajo infantil. El Piauí se estableció en una zona extremadamente pobre para atraer trabajadores pobres. Los trabajadores de esta zona hicieron muchos trabajos peligrosos por muy poco dinero. Muchos de estos trabajadores no tenían opción y no tenían otras opciones.

Aunque está claro que la injusticia social y la injusticia ambiental ocurren juntas, los cambios en la política y el consumismo han causado la injusticia ambiental y la injusticia social no ser temas importantes en América Latina. Para implementar la igualdad de derechos humanos y la protección del medio ambiente, los políticos, empresarios y ciudadanos de América Latina tienen que priorizar los derechos humanos de los pobres y los pueblos indígenas, así como proteger los recursos naturales de cada país. Las grandes empresas y los gobiernos corruptos latinoamericanos han sido complacientes y han permitido la destrucción del medio ambiente. Como resultado, muchos grupos pobres e indígenas de América Latina se han convertido en víctimas de la falta de derechos humanos básicos (Pacheco 2008). Para finalizar la explicación de la conexión entre la destrucción del medio ambiente y la falta de derechos humanos, la siguiente sección va a centrarse más en las graves violaciones de los derechos humanos en América Latina contra los pobres y los indígenas, así como la violencia asociada con activistas ambientales, que tratan de ser una voz de razón para el público para explicar los daños ambientales y los abusos de los derechos humanos que ocurren cada día.

## **Violaciones de los derechos humanos de los pobres y los indígenas causada por la degradación ambiental**

Los grandes proyectos de desarrollo son la fuente principal de violaciones de los derechos humanos en América Latina. Los pueblos indígenas son vulnerables a estos proyectos porque muchos de estos proyectos ocurren en sus tierras. Los gobiernos corruptos y sistemas judiciales débiles permiten las grandes empresas con proyectos de desarrollo aprovechen a los pobres ya los indígenas. Muchas veces, los estados no consultan a los pobres y los pueblos indígenas sobre estos proyectos de desarrollo, que causan desplazamiento, la destrucción del medio ambiente y las violaciones de los derechos humanos. De 2000 a 2010, la producción minera de carbón en Honduras y Colombia se ha duplicado (ARTICLE 19 2016). Estos proyectos cubren una gran cantidad de tierra y causan protestas extremadamente violentas. En el mismo período, hubo 118 asesinatos de activistas ambientales. También ha habido más de 2000 agresiones contra grupos de manifestantes (ARTICLE 19 2016). Estos ataques provienen del gobierno o de grupos privados de seguridad organizados por empresas que controlan los grandes proyectos de desarrollo en estos países. Una de las partes más chocantes de estas violaciones de los derechos humanos ambientales y de la violencia es que no es un problema nuevo.

Durante más de diecisiete años, organizaciones de América Latina han informado sobre esta situación crítica con mucha frecuencia. Estas organizaciones, como la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, han alentado a los gobiernos de muchos países latinoamericanos a defender los derechos humanos de los pueblos indígenas y activistas ambientales. En la mayoría de los casos, los gobiernos han decidido que estos derechos humanos están garantizados, pero nada ha cambiado (ARTICLE 19 2016). En términos de la falta de



derechos humanos de los pueblos indígenas, todo comenzó cuando las estructuras de poder colonial terminaron. Durante cientos de años, las potencias coloniales gobernaron a los países de América Latina, pero cuando terminó esa regla, la mayoría de los estados recibieron el poder sobre la mayoría de los recursos naturales dentro de su territorio. En muchos de estos países de América Latina, la extracción de recursos naturales ocurrió y aún ocurre, en la tierra de los pueblos indígenas. La mayor parte de esta extracción se ha producido sin respeto por el medio ambiente o por los pueblos indígenas que la ocupan (ARTICLE 19 2016). Una de las principales razones del por qué los gobiernos latinoamericanos pueden explotar a los pueblos indígenas y sus tierras es porque no existe un proceso legal que da los derechos de esa tierra a los pueblos indígenas. Esto hace que sea fácil para el gobierno para dar esta tierra a las empresas y otros inversores que sólo quieren la tierra con fines de lucro. Esto es una violación completa de los derechos humanos de los pueblos indígenas (ARTICLE 19 2016).

En la última década, ha habido un aumento en la demanda de recursos naturales como minerales e hidrocarburos. Debido muchos países de América Latina son ricos con estos recursos naturales, los gobiernos de estos países están compitiendo para atraer este negocio. Para atraer este negocio, algunos gobiernos latinoamericanos ofrecen incentivos a estas empresas. Aunque el gobierno de muchos países latinoamericanos argumenta que este negocio ayuda a la economía, tiene un costo enorme para el medio ambiente y para los pueblos indígenas (ARTICLE 19 2016). A pesar de que muchos grupos indígenas viven en tierras ricas en recursos naturales, los gobiernos han permitido a grandes empresas entrar en estas tierras, sacar los recursos naturales y cambiar completamente la tierra. Cuando estas empresas cambian la tierra, también cambian el modo de vida de los indígenas. Esto ha causado conflictos sociales y protestas, así como degradación ambiental como la deforestación y la contaminación, lo que causa problemas de

salud para los pueblos indígenas (ARTICLE 19 2016). Este es otro ejemplo de cómo los gobiernos latinoamericanos priorizan el crecimiento económico sobre los derechos humanos de los pueblos indígenas.

Un caso específico que define un conflicto entre indígenas y una empresa que aprovecha los recursos ambientales fue en las minas de oro Yanacocha y Conga en Perú (ARTICLE 19 2016). Estos dos proyectos de minería de oro fueron considerados las dos minas de oro más grande en América Latina. Este proyecto fue organizado por una empresa estadounidense, una empresa peruana y una empresa de inversión internacional. Este proyecto causó tensión extrema entre la empresa y una mujer indígena llamada Máxima Acuña. Máxima compró su tierra de la ciudad muchos años antes de que este proyecto hubiera comenzado pero los líderes del proyecto asumieron que esta tierra era parte de su proyecto. Máxima fue acosada y golpeada en muchas ocasiones hasta que los tribunales decidieron a su favor en 2014 (ARTICLE 19 2016). Aunque ganó el caso, necesitaba ser protegida por una agencia en Perú porque todavía enfrenta violencia y palizas por su oposición a las minas de oro.

Un estudio más reciente sobre un conflicto entre indígenas y una empresa que toma recursos ambientales ocurrió en el norte de Guatemala. La presa hidroeléctrica de Xalalá ha causado problemas entre los mayas Q'eqchi' (ARTICLE 19 2016). La razón porque esta presa es tan polémica es porque va a ser la segunda presa más grande de Guatemala e inundará toda la tierra ancestral de los mayas Q'eqchi. Esta inundación desplazaría a 15.000 personas y afectaría negativamente la biodiversidad del área. Más del 90% de la comunidad Q'eqchi ' opone a la presa porque creen que destruirá la comunidad Q'eqchi' y el modo de vida (ARTICLE 19 2016). El gobierno de Guatemala argumenta que esta presa ayudará a la economía y traerá más negocios al país. Un problema común que enfrentan estos indígenas es la violencia. Al igual que activistas

ambientales, los líderes y organizaciones indígenas se enfrentan a mucha violencia por parte de la policía. Muchos líderes indígenas que participan en movimientos que oponen directamente a la construcción de estos proyectos son asesinados. Eusébio Ka'apor, un líder indígena que protestó abiertamente contra la tala ilegal de las tierras de su pueblo en Brasil, fue asesinado por un grupo de individuos en 2015 (ARTICLE 19 2016). La policía no investigó este incidente y es probable que el grupo que asesinó a Eusébio, estuvo asociado con la empresa de tala ilegal.

Una de las razones principales del por qué se violaron los derechos humanos de los pobres y los indígenas es porque estas personas son más fáciles de aprovechar. La falta de transparencia entre los gobiernos, los medios de comunicación, las grandes empresas de desarrollo y las fuerzas de seguridad privadas ha creado un ambiente desigual para los pobres y los indígenas. Grandes proyectos de infraestructura y desarrollo han destruido el medio ambiente, así como los derechos y las vidas de los pobres y los indígenas. Brasil es un ejemplo primario de esta destrucción y un microcosmos para el resto de América Latina. Durante más de cuatro décadas, la Amazonia ha sido destruida por proyectos de infraestructura (ARTICLE 19 2016). Debido a la construcción de presas y caminos, el medio ambiente y grupos de indígenas se ha degradado. Muchos de estos grandes proyectos relacionados con la infraestructura no siguen las leyes ambientales, así como a las leyes territoriales de los pueblos indígenas. Recientemente, Brasil ha creado un plan para producir más energía para el año 2023 y como es la norma, estos planes no contienen investigación y datos sobre cómo los grandes proyectos de infraestructura afectarán negativamente a los pobres y los indígenas (ARTICLE 19 2016). A pesar de que Brasil tiene sus propios desafíos, es cuántos países latinoamericanos priorizan el crecimiento económico y no valoran la vida de los pobres y los indígenas. Un estudio en 2015 concluyó que las dos causas principales de degradación ambiental y violaciones de derechos

humanos en el desarrollo de presas en Brasil eran la incapacidad del gobierno brasileño para crear un plan con la empresa constructora que afectaría al menor número de personas y la capacidad de la empresa constructora de sobornar e influir las decisiones políticas en términos de la presa (ARTICLE 19 2016) Es evidente que los gobiernos corruptos y los intereses económicos han causado una falta de respeto y reconocimiento por los derechos humanos de los pobres y por los indígenas, así como una falta de respeto al medio ambiente.

Una de las mayores áreas de protesta y resistencia pública en América Latina ha sido en contra de la minería. La mayoría de los proyectos mineros en América Latina tienen mucha corrupción e intentan dividir la comunidad. Uno de los mayores problemas es que los activistas ambientales que protestan contra estos proyectos mineros son representados como criminales con falsos puntos de vista por el gobierno y los medios de comunicación (ARTICLE 19 2016). Los intereses económicos del gobierno causan corrupción y esta corrupción causa a activistas ambientales ser representados como criminales. Un ejemplo específico de intervención gubernamental corrupta en protestas pacíficas ocurrió en Chile. Hubo una protesta comunitaria porque Los Pelambres, la empresa de una instalación minera, no cumplió con una sentencia del Tribunal Supremo chileno que ordenó la restitución de las aguas utilizadas por la empresa. La empresa rechazó la sentencia y creó una división dentro de la comunidad. La policía chilena también impidió la protesta cerrando las carreteras a la instalación. El gobierno chileno corrupto, que tenía intereses económicos en la empresa minera Los Pelambres, ordenó a la policía intervenir y detener la protesta (ARTICLE 19 2016). Para explicar más cómo estas violaciones de derechos humanos y medioambientales contribuyen a la violencia, la siguiente sección centrará en la incapacidad de los pobres y los indígenas protestar y expresar sus opiniones debido a la corrupción gubernamental y la violencia extrema contra activistas ambientales.

## **La incapacidad de protestar y la violencia contra activistas ambientales**

Ha habido muchos casos en América Latina cuando los gobiernos corruptos y los intereses económicos han causado daño a los pobres y los pueblos indígenas. Debido a las violaciones ambientales y de derechos humanos que muchos proyectos de desarrollo en América Latina han causado, los pobres y los pueblos indígenas protestan en respuesta. La mayoría de estas protestas son pacíficas y son una forma para las personas sin representación expresar sus sentimientos y pensamientos. Aunque la mayoría de estas protestas son pacíficas, los gobiernos corruptos tienen una historia de detener las protestas y causar violencia en respuesta a estas protestas (ARTICLE 19 2016). Similar al ejemplo mencionado antes sobre Chile y la intervención de la policía chilena en protestas pacíficas, el gobierno peruano ha comenzado a penalizar las protestas pacíficas. Perú tiene sanciones por las protestas contra el público y ha aumentado la intervención militar y policial para prevenir y detener las protestas pacíficas (ARTICLE 19 2016). En 2012, los conflictos entre las comunidades públicas y una empresa minera fueron tan malos, el gobierno peruano declaró un estado de emergencia. Manifestantes pacíficos, como Marco Arana, fueron golpeados y encarcelados. Estos manifestantes no causaron daño ni violencia, pero el gobierno creyó que hablar en contra de estos proyectos de desarrollo era suficiente. En Argentina, las protestas pacíficas contra un gran derrame de cianuro se volvieron violentas cuando la policía intervino. El derrame ocurrió porque Barrick Gold, la mayor empresa minera de oro del mundo, no siguió la gestión ambiental (ARTICLE 19 2016). Los manifestantes fueron encarcelados y algunos fueron al hospital debido a la intervención violenta de la policía. Estos son sólo algunos de muchos ejemplos de protestas pacíficas relacionadas con la minería en América Latina que se vuelven violentas debido a la corrupción del gobierno y la participación de la policía.

En términos de violencia contra activistas ambientales en América Latina, Honduras es uno de los países más peligrosos del mundo para activistas ambientales. Como es una tendencia común, la mayoría de las víctimas de esta violencia han sido pobres e indígenas que protestan contra grandes proyectos en sus tierras y territorios. Desde 2009, ha habido 123 asesinatos de activistas ambientales en Honduras (Lakhani 2017). Berta Cáceres, una de las activistas ambientales más famosas del mundo, fue asesinada por su participación y oposición pública a la presa hidroeléctrica Agua Zarca en el río Gualcarque (Lakhani 2017). Cáceres recibió amenazas de muerte durante años por su oposición pública a proyectos de desarrollo que destruyeron el medio ambiente y violaron derechos humanos de los pobres e indígenas. Desde su muerte, dos más de sus colegas han sido asesinados. Para explicar la corrupción extrema detrás de esta serie de asesinatos, la presa hidroeléctrica Agua Zarca fue aprobada sin la aprobación de la comunidad. El presidente de la empresa que construye la presa, Roberto David Castillo Mejía, es un ex empleado de una empresa energética hondureña. Antes de su muerte, Cáceres dijo que Castillo intentó sobornarla para dejar su campaña contra la presa (Lakhani 2017). Muchos otros empleados de la empresa participan en el gobierno hondureño, que ha causado un gran conflicto de intereses. Desde 2009, la violencia contra activistas ambientales ha aumentado dramáticamente. Los países latinoamericanos y sus gobiernos corruptos financian estos grandes proyectos de desarrollo, así como ignoran la degradación ambiental y las violaciones de los derechos humanos de los pobres y los indígenas.

Los activistas ambientales en América Latina viven vidas peligrosas que contienen violencia y violaciones de los derechos humanos. Similar a los pueblos indígenas de América Latina, se está violando el derecho a la vida de los activistas ambientales en América Latina. En 2014, 87 de los 116 activistas ambientales muertos en el mundo fueron asesinados en América

Latina (ARTICLE 19 2016). Muchas de las víctimas de estos asesinatos recibieron amenazas de muerte y sufrieron abusos físicos antes de su muerte, pero muchos países prestan muy poca atención a los activistas ambientales. Debido a América Latina es una de las regiones más peligrosas del mundo para activistas ambientales y de derechos humanos, estos activistas demuestran un valor extremo. La mayoría de estos activistas saben que sus vidas estarán en peligro si hablan en contra del gobierno y de estos grandes intereses económicos, pero valoran una victoria para su pueblo y su medio ambiente más que su propia vida. En su obra, *The Wretched of the Earth*, Frantz Fanon habla sobre la colonización y la violencia asociada con la colonización. Los líderes indígenas que protestaban contra la colonización sabían que estaban poniendo sus vidas en peligro. Una cita de este libro que relaciona a líderes de grupos indígenas que protestaron contra la colonización a activistas ambientales y derechos humanos que protestan contra las grandes empresas y el gobierno en América Latina es " this new man knows that his life as a man begins with death; he considers himself a potential candidate for death. He will be killed: it is not just that he accepts the risk of being killed, he is certain of it...he has seen so much agony, he prefers victory to survival" (Fanon 2007). Ser activista ambiental y de derechos humanos en América Latina es uno de los trabajos más peligrosos del mundo, pero estos individuos creen que la prosperidad de su gente y su ambiente es más importante que su propia vida.

Una de las partes más chocantes de la violencia contra los activistas ambientales en América Latina es que el gobierno y grandes empresas de desarrollo son responsables de los asesinatos. Más recientemente, un activista ambiental guatemalteco llamado Sebastian Alonso fue asesinado por su participación en una protesta pacífica una planta de energía hidroeléctrica en Guatemala (Bardeen 2017). Esta planta fue construida sin el consentimiento de los grupos

indígenas, lo que afectó negativamente. Dos personas murieron en protestas pacíficas sobre la misma planta en 2014. Cuando comenzó la protesta pacífica, la seguridad privada de la planta disparó a muchos de los manifestantes. Estos disparos dañaron a muchos manifestantes y mataron a Alonso (Bardeen 2017). Sólo una semana antes del asesinato de Alonso, otro activista ambiental fue asesinado en México.

Isidro Baldenegro López fue un activista ambiental que ganó el Premio Ambiental Goldman en 2005 por sus esfuerzos para proteger los bosques de pino y roble en México (Malkin 2017). Baldenegro defendió bosques antiguos, así como sus indígenas Tarahumara en las montañas de Sierra Madre. Baldenegro fue famoso por su lucha proteger la tierra de sus pueblos indígenas durante décadas. Baldenegro organizó protestas pacíficas durante muchos años para obligar al gobierno mexicano a suspender las licencias de muchas empresas de tala (Malkin 2017). Baldenegro recibió amenazas de muerte en su tiempo y tuvo que abandonar su región. Cuando volvió a visitar a su tío, fue asesinado. No hubo ningún motivo para su asesinato, pero la mayoría de las amenazas de muerte que recibió fueron del gobierno y de las fuerzas de seguridad privadas. Después del asesinato de Baldenegro, Susan Gelman, el presidente de la Fundación Ambiental Goldman, exigió que el gobierno mexicano tuviera justicia contra el asesinato de Baldenegro. También dijo que esta violencia contra activistas ambientales ocurre con una tremenda frecuencia en América Latina y que necesita ser detenida (Malkin 2017).

Otros casos de violencia contra las protestas por los derechos ambientales y activistas ambientales ocurrieron en Perú en 2015. Los trabajadores del proyecto minero de cobre de Las Bambas iniciaron la violencia contra los manifestantes y la policía continuó con esta violencia. Esta violencia causó cuatro muertes (ARTICLE 19 2016). En Guatemala en 2015, Rigoberto Lima Choc, un líder indígena, fue asesinado fuera de un tribunal. Lima Choc presentó una



demanda legal contra una planta de aceite de palma llamada Reforestadora de Palmas de Petén después de un derrame tóxico (ARTICLE 19 2016). El día después de la decisión de la corte Lima Choc fue asesinado. Cuando la planta fue cerrada debido al derrame tóxico, los trabajadores de la planta secuestraron a tres otros activistas ambientales (ARTICLE 19 2016). El problema de la violencia contra activistas ambientales y de derechos humanos está creciendo. A pesar de que muchos países latinoamericanos están cambiando sus constituciones para incluir legislación ambiental y legislación sobre violaciones a los derechos humanos, intereses económicos causan los gobiernos ignorar estas leyes.

### **Conclusión**

El abuso extremo de los recursos naturales y la falta de regulaciones y leyes ambientales ha causado violencia extrema y una falta de derechos humanos para los pobres e indígenas en América Latina. Una de las mayores causas de injusticia ambiental y una falta de derechos humanos para los pobres y los indígenas es la falta de legislación. Los Estados Unidos priorizó el medio ambiente hace más de treinta años y desde, ha sido uno de los focos principales de la política. Las cuestiones de derechos humanos en los Estados Unidos también han sido extremadamente importantes. Las violaciones de los derechos humanos de los pobres y los indígenas no son aceptables en los Estados Unidos y las leyes sobre estas violaciones se aplican estrictamente. Aunque la contaminación y degradación del medio ambiente ocurren en América Latina, los gobiernos no hacen mucho para resolver estos problemas. La corrupción gubernamental causada por intereses económicos ha manipulado los problemas ambientales y de derechos humanos y en muchos casos, los gobiernos ignoran estos problemas. Muchos gobiernos latinoamericanos explican que sus constituciones tienen enmiendas ambientales y de derechos

humanos que previenen este tipo de violaciones, pero eso es una mentira. Se tratan los casos más graves de injusticia ambiental y de violaciones de los derechos humanos, pero la mayoría son permitidos y vistos como poco importantes. En su libro, *Violence*, Slavoj Žižek habla sobre las violaciones de los derechos humanos. Una de sus citas de este libro que se relaciona con las violaciones ambientales y de los derechos humanos en América Latina es "there is hypocrisy in tolerating the abstract-anonymous killing of thousands, while condemning individual cases of the violation of human rights" (Žižek 2008). Para explicar esta cita, los gobiernos latinoamericanos arreglan los problemas de los pocos e ignoran los problemas de los pobres y los indígenas. Los gobiernos de América Latina permiten a las grandes empresas de desarrollo entrar su país, tomar recursos, destruir el medio ambiente y la tierra de los pobres y los indígenas y deja sin consecuencias.

Los derechos de los pobres y los indígenas son frecuentemente violados por la injusticia ambiental. América Latina es en uno de los lugares más peligrosos del mundo para activistas ambientales y de derechos humanos. Debido a la corrupción del gobierno ya la priorización de los intereses económicos, los pobres, los indígenas y el medio ambiente tienen poca importancia. Las protestas pacíficas son detenidas por la policía en muchos países latinoamericanos y los pobres y los indígenas no tienen voz en el gobierno. Esta situación ha hecho ser muy peligroso para los activistas ambientales y de derechos humanos. Para promover proyectos de desarrollo que ayudan la economía, el gobierno ha trabajado con sus intereses económicos para silenciar y asesinar a muchos activistas ambientales y de derechos humanos que hablan y protestan en contra del gobierno y de estos proyectos de desarrollo. El número de asesinatos de activistas ambientales y de derechos humanos en la década pasada es chocante. Intereses económicos con dinero y poder controlan al gobierno y controlan las decisiones en muchos países, incluso si esas

decisiones no consideran una gran parte de la población. La violencia, la degradación ambiental y la violación de los derechos humanos de los pobres y los indígenas han aumentado en la última década y no hay soluciones a estos problemas. Aunque en algunos países latinoamericanos hubo conferencias ambientales y cambios de legislación, estos cambios no funcionarán sin un gobierno funcional que no es corrupto. Las injusticias ambientales, la violencia contra los activistas ambientales y de derechos humanos y las violaciones de los derechos humanos de los pobres y los indígenas son problemas importantes que deben abordarse porque América Latina es una de las regiones más peligrosas del mundo para muchos de estos problemas. La desigualdad en América Latina es un tema extremadamente importante y los gobiernos de América Latina, así como los gobiernos de todo el mundo, deben enfocarse para solucionar estos problemas que han afectado a esta región del mundo durante muchas décadas.

## Obras citadas

- Andrews, Richard N. L. *Managing the Environment, Managing Ourselves: A History of American Environmental Policy, Second Edition*. Yale University Press, 2006. Print.
- Bardeen, Sarah. *River Defender Murdered in Guatemala*. International Rivers, People, Water, Life. 2017. Web.
- Barlow, Maude, and Tony Clarke. *The Struggle for Latin America's Water. NACLA Report on the Americas* 38.1 (2004): 15–43. Web.
- Baud, Michiel, Fabio de Castro and Barbara Hogenboom. *Exploraciones/Explorations: Environmental Governance in Latin America: Towards an Integrative Research Agenda*. Centre for Latin American Research and Documentation: Amsterdam; (2011) ISSN 0924-0608; www.cedla.uva.nl.
- Buccina, Stacie, Douglas Chene, and Jeffrey Gramlich. *Accounting for the Environmental Impacts of Texaco's Operations in Ecuador: Chevron's Contingent Environmental Liability Disclosures*. *Accounting Forum* 37.2 (2013): 110–123. *ScienceDirect*. Web.
- Social and Environmental Accounting in Emerging and Less Developed Economies.
- Carruthers, David V. *Environmental Justice in Latin America: Problems, Promise, and Practice*. MIT Press, 2008. Print.
- Castro Diaz, Estebancio and Kuna Yala. *Environment Issues in the Latin American Region*. INTERNATIONAL EXPERT GROUP MEETING ON INDIGENOUS PEOPLES AND PROTECTION OF THE ENVIRONMENT. 2007. Web.
- Fanon, Frantz. *The Wretched of the Earth*. Grove/Atlantic, Inc., 2007. Print.

- K. McSweeney & Z. Pearson. Prying Native People from Native Lands: Narco Business in Honduras. *NACLA Report on the Americas* 46:4, 7-12, DOI: (2013) 10.1080/10714839.2013.11721883
- Lakhani, Nina. *Honduras elites blamed for violence against environmental activists*. The Guardian. 2017. Web.
- Malkin, Elisabeth. *Isidro Baldenegro, Mexican Environmental Activist, Is Shot to Death*. The New York Times. 2017. Web.
- Pacheco, Tânia. *Inequality, Environmental Injustice, and Racism in Brazil: Beyond the Question of Colour*. *Development in Practice*, vol. 18, no. 6, 2008, pp. 713–725., [www.jstor.org/stable/27751978](http://www.jstor.org/stable/27751978).
- Timmons, J. Roberts. *Trouble in Paradise: Globalization and Environmental Crises in Latin America*. Routledge, 2013. Print.
- Vig, Norman and Michael Kraft. *Environmental Policy New Directions For The Twenty-First Century*. CQ Press: SAGE Publications. 2013. Print.
- ARTICLE 19. *A Deadly Sade of Green: Threats to Environmental Human Rights Defenders in Latin America*. Free Word Centre: London, UK. 2016. Web.
- Zizek, Slavoj. *Violence*. Picador, 2008. Print.